

No nos lo creemos: una crítica del lenguaje neoliberal


We Don't Believe It: A Critique of Neoliberal Language

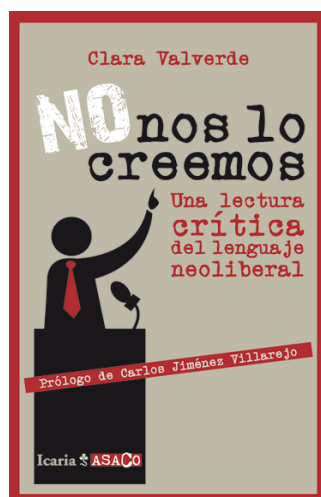
Nemesia Hijós

Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

Correo electrónico: nemesiahijos@gmail.com

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9854-1563>



Datos del libro: Valverde Gefaell, Clara. *No nos lo creemos: una crítica del lenguaje neoliberal*. Barcelona: Icaria Editorial, 2018, 104 páginas.

Palabras clave: Lenguaje, estrategias lingüísticas, neoliberalismo, mentira, poder.

Keywords: Language, Linguistic Strategies, Neoliberalism; Lie, Power.

Fecha de recepción del artículo: 19/08/2022 **Fecha de aceptación del artículo:** 15/09/2022

Para citación de este artículo: Hijós, Nemesia (2022). Reseña bibliográfica de *No nos lo creemos: una crítica del lenguaje neoliberal* de Valverde Gefaell, Clara. *Anacronismo e Irrupción* 12 (23), 269-277.

¿De qué manera las élites económicas y políticas gobernantes construyen un sentido común y fabrican consenso en la actualidad? ¿Cuáles son los mecanismos a través de los cuales la nueva clase dominante controla e inmoviliza a las clases populares?

Las palabras no son neutras. El lenguaje es la primera y más necesaria arma que las élites políticas y económicas neoliberales utilizan para que la ciudadanía actúe de ciertas maneras, para que adopte opiniones y comportamientos sin recurrir a la fuerza. Con el objetivo de imponer sus políticas injustas que aumentan las desigualdades, con la colaboración y el consentimiento de la mayoría o, por lo menos, sin su resistencia, acuden a estrategias lingüísticas llenas de culpa, duda, confusión, mentira y miedo para mantener su poder. Necesitan que la ciudadanía crea en sus palabras y las repita: “Hemos vivido por encima de nuestras posibilidades”; “no hay alternativa”; “las reformas son dolorosas”; “todos tenemos que ser razonables”; “hay que hacer sacrificios”; “son medidas excepcionales para tiempos excepcionales”; “todos tenemos que hacer un esfuerzo para salir de esta crisis”, son expresiones que escuchamos con frecuencia. Ahora bien, ¿cómo afrontar la verdadera naturaleza de eso que, de forma tergiversada, se obstinan en calificar como crisis? Hace falta no creer, desafía Clara Valverde Gefaell. Pero, ¿cómo hacemos? ¿Es efectivamente posible desarmar las estrategias lingüísticas de los poderosos?

En *No nos lo creemos: una crítica del lenguaje neoliberal*, Clara Valverde Gefaell nos provee de herramientas y nos acerca un reto: revelarnos, desenmascarar las estrategias neoliberales, desertar este lenguaje y su mentalidad para pensar y hablar de otra manera. Clara no es una recién llegada al campo. Es una escritora nacida en Barcelona (1956, España), experta en biopolítica y resistencia. Durante décadas, fue profesora de enfermería; es coordinadora del Equipo Aquo de formación especializado en la medicina basada en la narrativa, la relación terapéutica y el trauma transgeneracional de la violencia política, presidenta de la Liga Síndrome de la Fatiga Crónica/Encefalomiелitis Miálgica y activista por el

derecho a la salud en el movimiento 15-M (2011, un acontecimiento histórico trascendental en la historia política y social española que comenzó con una serie de manifestaciones en todo el país donde lxs ciudadanxs mostraron el descontento ante la crisis económica de 2008 y los recortes en las ayudas sociales y públicas) y en diversos movimientos sociales. Entre sus publicaciones se destacan otros tres libros de Icaria Editorial: *La sanidad está en venta. Y también nuestra salud* (2012, en coautoría con Carles Muntaner, Gemma Tarafa y Joan Benach, con prólogo de Vicenç Navarro), el ensayo *Desenterrar las palabras: Transmisión generacional del trauma de la violencia política del siglo XX en el Estado español* (2014) y *De la necropolítica neoliberal a la empatía radical: Violencia discreta, cuerpos excluidos y repolitización* (2015).

No nos lo creemos proporciona ideas y herramientas para detectar los problemas de nuestras sociedades y transformarlos con soluciones. Se enfoca, singularmente, en esa “arma de despiste masiva” –el lenguaje neoliberal– que utilizan los poderosos para controlar las acciones de la ciudadanía aunque sin forzarla; ese abuso de poder que consigue que gran parte de la población adopte el modelo mental y el lenguaje de las élites que la maltratan. Publicado por una editorial independiente especializada en el área de ciencias sociales y ensayo, el libro de Clara Valverde Gefaell, pertenece a la colección ASACO, surgida en 2011 ante la crisis global y el despertar de movimientos ciudadanos y propuestas alternativas. Cuenta con un prólogo del jurista malagueño, exfiscal Anticorrupción y exeurodiputado del partido político español Podemos Carlos Jiménez Villarejo y está organizado en siete capítulos.

En el primer capítulo la autora presenta el contexto neoliberal, la fase actual del capitalismo, como una etapa propicia para la comercialización de lo público y la especulación económica, para redistribuir la riqueza hacia arriba, para que las élites aumenten sus beneficios. Devela sus objetivos y cómo esta situación afecta a la ciudadanía en el Estado neoliberal: destruyendo el Estado de bienestar y las instituciones colectivas, reduciendo los derechos, aumentando la

privatización, despolitizando e individualizando los problemas, culpabilizando a las personas (discriminando y humillando a mujeres, inmigrantes, enfermos, quienes “abusan de los servicios públicos”) y mercantilizando las decisiones con un lenguaje manipulador. Así, introduce los mecanismos mediante los cuales las élites (la prensa, los llamados “expertos”, las fundaciones, las empresas de *consulting*) mantienen su poder, esto es: la efectividad del lenguaje neoliberal, que utiliza la culpa, la duda, la confusión, la mentira y el miedo para que la población piense que lo que hacen es “bueno y necesario”, que no hay ninguna alternativa y que no se puede cuestionar lo dicho. No obstante, “pueden porque aún les creemos”, refuta la autora.

En el segundo capítulo, Clara comienza a desmenuzar estos mecanismos de poder que perpetúan mentiras y crean una (otra) verdad. Presenta la culpabilización como primera estrategia lingüística, una táctica muy eficaz, principalmente, para quienes están viviendo dificultades económicas, quienes sienten culpa y vergüenza por su situación: se les acusa de forma directa y pública de ser culpables de estar endeudados, de “perder” el trabajo, de ser parados (desempleados) con necesidad de “estimulación” para buscar trabajo, de no ver el vaso medio lleno. Pero, ¿cómo salir de la situación de depresión debido al malestar laboral y económico? Valverde Gefaell nos muestra cómo en estos contextos proliferan especialmente soluciones individuales e individualizantes, despolitizadas y despolitizantes (como el *coaching*, en sus diferentes versiones y tipos, o la terapia cognitivo conductual), que intervienen sobre el lenguaje, el cuerpo y la emocionalidad (incluso medicalizando a la población), proponen fomentar una “actitud” (emprendedora) ante la crisis, concibiéndola en términos positivos, como una oportunidad.

La autora analiza en qué medida las alianzas entre empresarios, compañías de *consulting* y gobiernos impulsan “reformas” laborales, haciendo negocios, que afectan el empleo, los derechos y protecciones laborales de las y los trabajadores. ¿Y qué pasa cuando éstos “pierden” el trabajo? “Están así porque

quieren”; “¡Que se jodan!”, incriminan representantes del Partido Popular. Aun con referencias al contexto español, el libro de Clara Valverde Gefaell se siente cercano. Las citadas frases de Mariano Rajoy, el exmandatario de España por el Partido Popular (2011-2018), nos resuenan entre los dichos del expresidente argentino Mauricio Macri (2015-2019). De hecho, muchas se repiten: “La crisis es consecuencia de una década irresponsable”; “todos tenemos que poner de nuestra parte para salir de esta crisis”; “el gobierno está tomando decisiones con valentía”; “hemos gastado demasiado”; “claro, tantos años de bonanza” son enunciados que, tanto en el viejo continente como de este lado del mundo, crean confusión y terminan trasladando la responsabilidad de la situación actual a la ciudadanía. Las y los que más sufren la deuda son los más culpabilizados. Sin embargo, cuando las mentiras de los políticos se escuchan en la narrativa de los más desfavorecidos –señala Valverde Gefaell–, el neoliberalismo tiene carta blanca y vía libre para hacer lo que quiere.

La autora continúa profundizando la culpabilización. Allí ahonda cómo las élites políticas y económicas estigmatizan a las enfermas y los enfermos como “irresponsables” que “abusan del sistema”. Eludiendo los recortes y la privatización de la sanidad pública que repercute directamente sobre la salud de la ciudadanía, las élites políticas y económicas, acompañadas por la prensa, denuncian que en realidad éstos no hacen un uso “responsable”. Al mismo tiempo, en boca de “expertos”, escuchamos repetir en los medios de comunicación que “la salud depende del estilo de vida de cada persona”, incluso, posiblemente, producto de “actitudes negativas”. Se nos responsabiliza de nuestras enfermedades y de nuestra “actitud”, individualizando nuestra condición, inmovilizándonos a pensar en las verdaderas “causas de las causas”, es decir: los determinantes sociales de salud, el nivel socioeconómico, el tipo de trabajo, la exposición a tóxicos, el barrio en el que se vive, que hacen a nuestro malestar. Es así como terminamos culpándonos de nuestra verdad y de nuestros sentimientos, por no estar haciendo lo suficiente, animándonos a moderar

nuestros comportamientos, “incrementar nuestra corresponsabilidad” y “poner un poco más de nuestra parte”. Pero, tal como advierte la autora, esto no es una autogestión colectiva (con cooperativas de alimentación y trabajo); sino que la salida que se propone bajo este sistema es una autogestión individual de los problemas, lo cual estará aún más lejos de cuestionar el lenguaje neoliberal.

En el cuarto capítulo, Clara Valverde Gefaell se detiene a hablar de lo que no se habla; otra estrategia lingüística eficaz, ya que en estos tiempos, lo que no sale en el noticiero, se cree que no existe. Desvela la importancia de tratar la red invisible de cuidados en la sociedad –sostenida por abuelas, madres e hijas– a medida que los servicios públicos son desmantelados. Sin incluir una perspectiva transfeminista y/o desbinarizante a lo largo del libro, la autora problematiza la situación dramática que viven las mujeres bajo el neoliberalismo, provee datos sobre la tasa de empleo, desocupación y precariedad femenina, la brecha salarial con los varones, las violencias agravadas por estas situaciones y los cuerpos castigados por la desigualdad de género, y nos invita a repensar lo que significa la igualdad en la actualidad.

El neoliberalismo actualiza tácticas que no son nuevas: la duda, la confusión, la incertidumbre y el miedo no son estrategias novedosas. El quinto capítulo desarrolla cada una de estas formas y mentiras utilizadas por los poderosos para inmovilizar a la ciudadanía, esto es: crear confusiones sobre los roles, mentir y reiterar que (el neoliberalismo) es la única opción, utilizar eufemismos para “suavizar” la realidad, despistar, apelar a la repetición, sembrar dudas y confusión temporal, distraer y hablar de otras cosas, porque mientras se está hablando de fútbol, de nacionalismos, de la vida de los famosos, de moda o de artículos de consumo, ¿de qué no se está hablando? No solo con las mentiras y la información confusa operan los poderosos, las tácticas neoliberales manipulan a la población conduciéndolos de manera obsesiva hacia otros temas, con menos posibilidades de reflexionar sobre el aumento de las desigualdades y las injusticias que viven. De este modo, mediante ejemplos de la prensa y análisis de

discursos de mandatarios y funcionarios, la autora nos muestra cómo las élites políticas y económicas se posicionan como expertos en temas en los que, según ellos, las y los ciudadanos no sabrían intervenir. Son ellos –“los expertos”– quienes se la pasan moviéndose entre la vida política, la administración pública y los negocios privados con total facilidad e impunidad, por lo cual el rol del ciudadano-no experto es meramente dejar las decisiones en manos de los que saben de cosas “complicadas”, como la política y la economía.

En *No nos lo creemos: una crítica del lenguaje neoliberal*, Clara Valverde Gefaell describe cómo el neoliberalismo utiliza el miedo de numerosas formas, desde lo más sutil a lo más directo, por medio de amenazas verbales y de la represión, para poder implantar sus políticas para enriquecer a los ya ricos, sin protestas ni indiferencias de la ciudadanía. Gobernar por el miedo es una vieja táctica de los poderosos, descrita en el sexto capítulo. Ellos tienen los medios para controlar el discurso y difundir su lenguaje perverso. Recurren, simultáneamente, a las amenazas verbales directas, con tono intimidante, dirigidas a funcionarios, parados, jóvenes, ancianos, a quienes defienden a los consumidores, a los militares, a los jóvenes, a los que protestan y a los que aún no han protestado, para crear miedo. También apelan a crear divisiones y despistar con el miedo al “otro”: “el moro”, “el paqui”, “el sudaca”, “el negrito”, al “diferente” por sus hábitos, su color de piel, su acento o su idioma. Fomentan, por consiguiente, un discurso racista, estigmatizante y discriminador. Se acusa al inmigrante como el enemigo, la causa del problema. Esto, en definitiva, no es más que otra táctica lingüística que les permite gobernar fácilmente con el retorno de los viejos miedos, las polarizaciones, el absolutismo y el autoritarismo.

Por último, el séptimo capítulo es su proposición a la acción. La autora afirma que es imperioso construir y alzar una voz urgente contra el neoliberalismo. Para ello, necesitamos escuchar y reflexionar de otra manera: analizar críticamente, para entender la manipulación, para desenmascarar y pronunciar nuestra verdad. Para cuestionar los abusos de poder. Para pensar por

nuestros medios. “¿De dónde obtenemos la información?”, nos pregunta Clara hacia el final del libro. Seguidamente, nos invita a permanecer sin el ruido y la distracción de la televisión para poder defendernos del lenguaje neoliberal y, de esta manera, desarrollar las ideas que nos llevarán a la acción. Dejar de recibir, de forma pasiva, propaganda que se disfraza de información: apagar la televisión y pensar. Luego, dialogar con los que aún creen. Juntar nuestras voces para la acción. Sin lenguaje en común no hay salida, asevera Valverde Gefaell. De esta forma nos insta a crear otro lenguaje para crear otra mentalidad.

En suma, *No nos lo creemos: Una crítica del lenguaje neoliberal* es una necesaria contribución para conocer las estrategias lingüísticas empleadas por las élites políticas y económicas para confundir y engañar al pueblo y así transformarlo, en términos de Noam Chomsky, en un rebaño desconcertado, a través de los sentimientos de culpa, duda, mentira y miedo. Clara Valverde Gefaell analiza el lenguaje perverso propagado en una sociedad cada vez más desposeída, desprotegida y vulnerable, y nos ayuda a desenmascarar los abusos de poder que tratan de presentarlos como legítimos y necesarios. Aunque sin detenerse en el avance de las *fake news*, la circulación y la pregnancia de estas estrategias en el entorno digital, el libro de Clara Valverde Gefaell es una herramienta que nos ayuda a desnudar el lenguaje neoliberal para entender los artificios, dejar de creer las mentiras perpetuadas, cuestionar la verdad que presentan las élites financieras, políticas y la prensa, movilizarnos contra las injusticias y, consecuentemente, recobrar nuestra dignidad. En un panorama generalizado donde las élites tienen los medios para controlar los discursos y difundir su lenguaje perverso, haciendo que la población adopte su modelo, la autora nos hace ver que hay una salida frente a la sumisión y la dominación: primeramente, abandonando la consigna de los poderosos, empezando a reflexionar y cuestionar, para oponernos a las manipulaciones. En segundo lugar, organizarnos, denunciar y protestar, para enfrentarnos a los dominantes y terminar con un sistema capitalista que humilla y maltrata. En un libro crítico,

constructivo, que devela y muestra, que propone y construye, Clara Valverde Gefaell nos acerca a un gran desafío: agitar, inspirar, ocupar las plazas, militar nuestra verdad, para inventar nuestro futuro.